

EL CAOS,

PERIÓDICO REPUBLICANO FEDERAL.

(CONFUSION SEMANAL.)

Año I.

Se suscribe en la administracion de este periódico, calle de la Montera, Pasaje, núm. 9.

DIRECTOR: EDUARDO SOJO.

Lunes 13 de Junio de 1870.

Madrid: un mes, 2 reales; tres meses, 5.
Provincias: un mes, 3 rs.; tres meses, 7.
Número suelto, 4 cuartos.—El 25, 8 rs.

Núm. 10.

¡VIVA EL REY!

¡Desventurada España!

La cólera morada, no siempre ha de ser celeste, te persigue y la maldicion del Señor te abrumba y despampaña.

¡No tenemos rey!

No hay un señor que nos mande y nos sacuda; ¡a nosotros, tan acostumbrados al látigo y la moraza!

Esto hace llorar á las piedras.

No tenemos una magestad augusta que ocupe los régios salones del fastuoso alcázar, que se recline muellemente en los almohadones de las soberbias carrozas, y que oprima el lomo de los briosos corceles que reposan en las caballerizas reales á merced del Sr. Manolo.

¡Qué fatalidad!

Llorad, hijas de la pobre Iberia; llorad, y vuestras lágrimas suban al cielo como una tiernísima plegaria que aplaque las justas iras del padre común de los fieles y protector de las cabezas ungidas, vulgo testas coronadas.

Los reyes, imagen de Dios sobre la tierra, son de derecho divino los amos de los pueblos, y nosotros estamos dejados de la mano de Dios por no aceptar su delegado entre nosotros.

Llorad, llorad, hijas de la vieja España; nuestra ruina es indudable.

Segunda edicion de Sodoma y Gomorra, nuestro pueblo va á ser abrasado por el fuego de la union, de orden del cielo por supuesto.

¡Ah! ¡por qué te has largado, Chiapinito!

Las mas terribles profecías circulan de boca en boca; los mas negros vaticinios nos auguran un terrible devenir.

¡Maldad, hispanos!

¡Todos en él pusisteis vuestras manos!

El ángel del Apocalipsis va á sonar la terrible trompeta de caballería, y el cabo Centeno va á hacer un pan como unas hostias.

Si no elegimos pronto un rey, esto va á ser el acabóse.

El sol no saldrá á visitarnos vestido de etiqueta, la luna no se pondrá camisa limpia, y las estrellas negarán su fulgor, por no alumbrar los pícaros derechos individuales.

El cataclismo será terrible y espeluznador, todo andará al revés, y hasta las espigas del trigo, imitando á las patatas, se introducirán siete estadios debajo de tierra para hacernos perder todas las cosechas.

No lloverá, ni tronará, ni granizará, ni helará ni relampagueará, ni etc., etc.

Y no será esto lo peor.

No tendremos el consuelo de sostener el ejército permanente, ni de pagar el modesto presupuesto del clero.

No podremos comprar el tabaco malo y caro del estanco, y tendremos el disgusto de comprarle bueno y barato en medio de la calle.

Tendremos el hondo pesar de ahorrarnos algunos millonajos anuales de la lista civil que no pagaremos ¡qué desfachatez! á nuestro muy amado monarca.

A pesar de que nos será muy doloroso, tendremos que escribir siempre en papel blanco, sin adornos y sin sellos de ninguna clase.

Nos abruman á fuerza de derechos y de libertades, y esta plétora de felicidad nos va á causar la muerte por apoplejía fulminante.

¡Cómo nos vamos á arreglar nosotros sin capitacion, ni consumos, ni subsidio, ni otras gabelas, pagando solo una miserable contribucion única y directa?

Esto no puede ser, españoles, no lo consintamos. Que nos traigan un rey y que no se marche Figuerola.

Si señor, que venga un idem que no permita que nos reunamos y nos asociemos, que prohiba la libre emision del pensamiento y la libertad de conciencia y otras fruslerías, que nos enseñen por ahí los tunos que tienen interés en perdersen.

¡Ah, prevaricadores, y cómo estrayais al pobre pueblo!

Decís que los reyes son caros y malos.

Y no decís que son feos porque por fortuna están ahí los retratos de todos los que han reinado para desmentiros.

Mirad sino los retratos desde el rey Wamba hasta el de nuestra última graciosa soberana, y os convencereis.

¡Qué narices aquellas las de Fernando VII!

¡Qué boquita de piñon la de su hija!

¡Qué magestad la de las estatuas de la plazuela de Oriente!

¡Qué espectáculo mas bello, mas halagador, mas edificante que el de la corte en un día de recepcion ó de besamanos!

Oro, seda, pedrería, bordados, por todas partes, lujosos trenes, diademas, fajas, cruces, sombreros con rizadas plumas, espadas vírgenes y mártires, cascacas de todas hechuras y colores, mantos de todas clases y telas, fausto, lujo, opulencia y esplendor.

Y en medio de esta pléyade deslumbrante, Su Magestad, fiero, altivo y soberbio, ostentando en las sienes la corona de dos mundos y empuñando el cetro de oro que rige á impulsos de su mano los destinos de un pueblo, cubiertos sus hombros con el manto de púrpura, aquel manto régio y flotante con cola, mucha cola, mas cola que una serpiente de cascabel, de pié, orgulloso, dominador, descollando como la luna en una noche serena, entre todas las estrellas del firmamento.

¡Qué bonito! ¡qué sublime! ¡qué arrebatador!

Y despues el pueblo, allá en último término, entre los piés de los caballos de la guardia de honor

y las culatas de los fusiles de los soldados, hambriento, sucio, desarrapado, miserable, palmo-teando de gozo y abriendo la boca de admiracion y de necesidad á un mismo tiempo.

¡Qué cuadro tan magnífico!

Y qué gozo da el pensar que con los millones gastados néciamente en aquella fiesta podian alimentarse muchas familias largos meses; el considerar que con unos pocos diamantes y unas pocas perlas de las que se ven allí reverberar á los rayos del sol, se podian comprar muchas camisas para los descamisados, y muchos zapatos para los descalzos, y que el generoso pueblo prefiera ir descalzo y sin camisa á que falte el decoro que debe ostentar su amo y señor.

¡Esto es grandioso!

Bendita, bendita sea mil veces la santa monarquía. ¡Atchís! (Ya me constipé.)

Pueblo español, monárquico por esencia, presencia y potencia, no te fies de los demagogos republicanos, mira que esos no buscan mas que darte la paz, la felicidad, la economía; mira que entre otros crímenes, meditan la redencion del esclavo moderno, la emancipacion del cuarto estado, la supresion de toda iniquidad, y que aspiran á plantear nada menos que la república federal, es decir, el reinado de la justicia y del derecho, de la libertad y de la fraternidad universal.

No los creas, no, acógete con fruicion á la bandera de la santa monarquía, y esta venerada institucion te dará, amen de otras regatías, deportaciones, encarcelamientos, fusilamientos en masa, un presupuesto que es una ganga y algun palo en las espinillas, que te haga andar cojeando toda tu vida.

No cedas un ápice, la monarquía ó la muerte.

¡Que traigan un rey!

¡Atchís!

He dicho.

E. NAVARRO GONZALVO.

CHISPAZOS.

El resultado de la votacion en el voto particular del señor Rojo Arias ha agostado en flor las esperanzas del duque de Montpensier, y no ha dejado madurar los frutos de la union.

El golpe ha sido de efecto.

A propósito: se murmura, se habla, *en dit*, que quieren darnos un golpe de gracia.

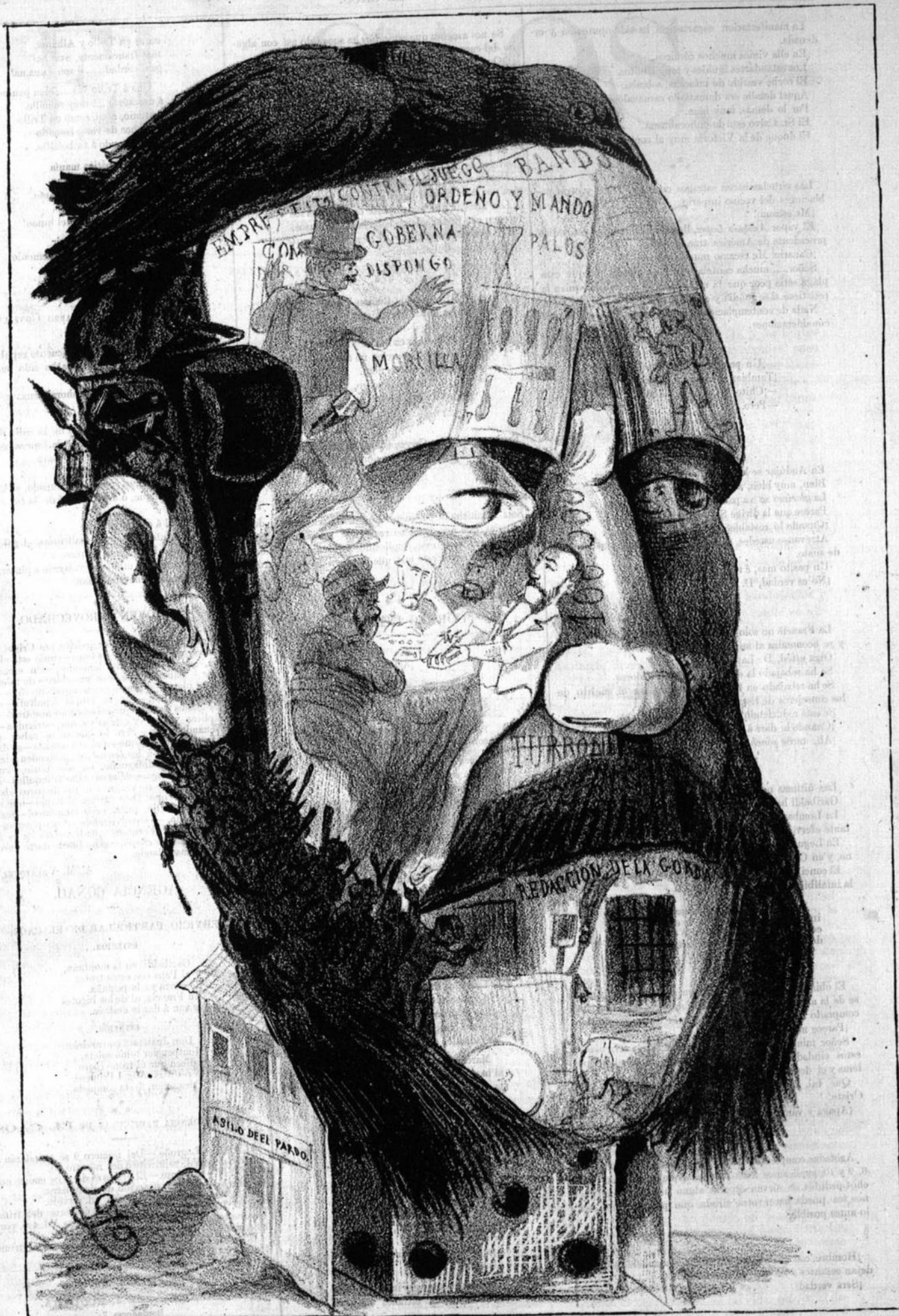
¡Si será alguna razon contundente!

Presumo que será algun golpe de bombo dirigido con el correspondiente Santana, porque de Estado, ni por la derecha ni por la izquierda, se atreverán á intertarlo.

Si tal hiciesen, por lo romo, sería digno de algun zurdo; pero no es probable.

Han muerto ya.

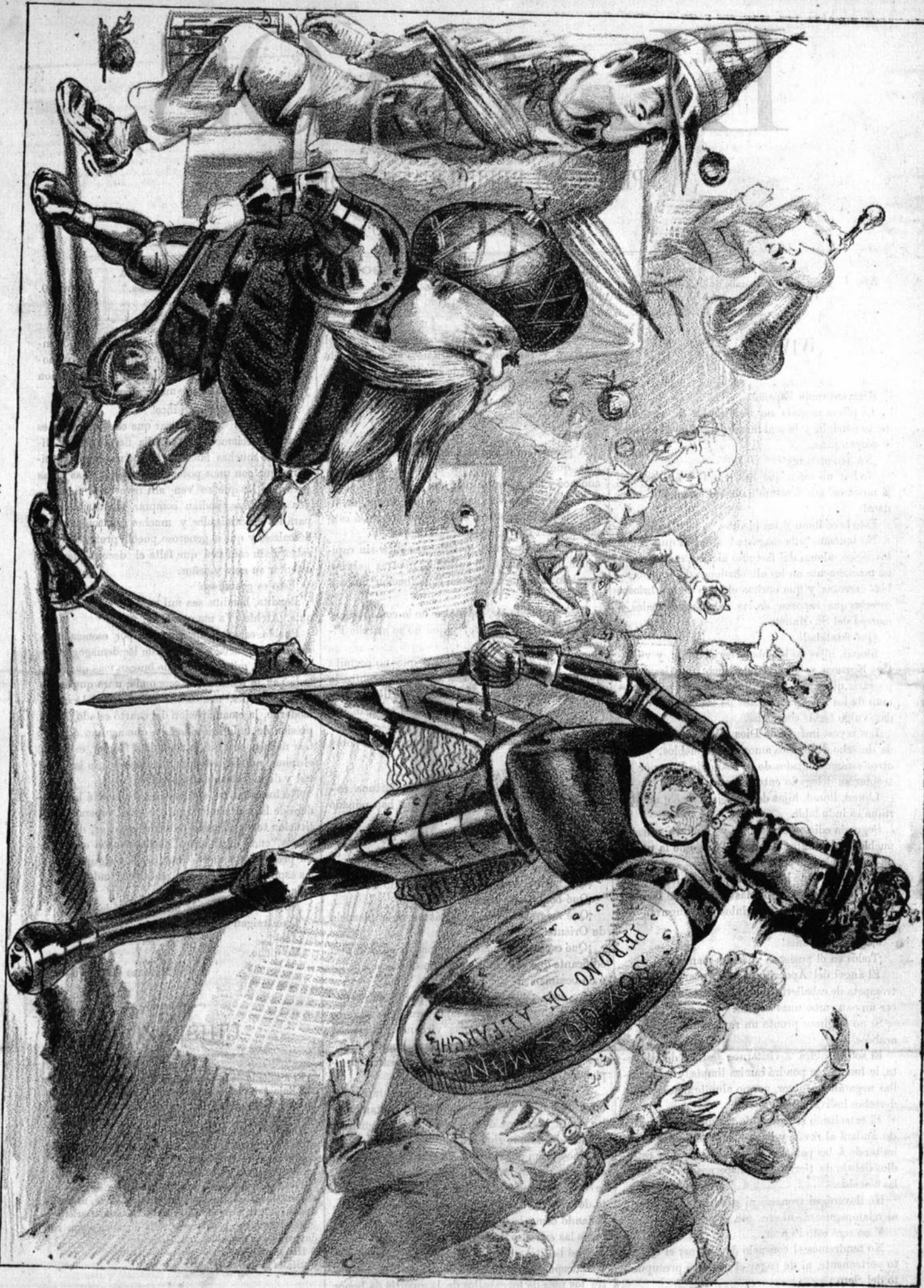
¡Séales la tierra ligera!



EL CAOS

En un círculo..... oficial
y en horas muy sospechosas,
peina, talla, y otras cosas,
¿quién? — Don Fulano de tal.

EL CAOS



Al Campo Guzman me voy
donde provaros espero
que reinará el naranjero
d' dejo de ser quien soy.

La manifestación esparterista ha sido numerosa y ordenada.

En ella vimos muchos cómicos.
Los estandartes iguales y muy bonitos.
El coche vestido de máscara, sobra.
Aquel detalle era demasiado carnavalesco.
Por lo demás, muy bien.
El Sr. Calvo está de enhorabuena.
El duque de la Victoria muy al contrario.

Las viruelas hacen estragos en París, Tolón y otras poblaciones del vecino imperio.

¡Me escamo!
El vapor *Antonio Lopez*, llegado a Santander estos días procedente de América trae viruelas.
¡Canario! Me escamo mucho más.

Señor.... mucha cautela, mucho cuidado, porque esta plaga sería peor que la capitación, y no habría quien la resistiese si se fundía y amalgamaba con la *Figueroletis*.

Nada de contemplaciones con la peste, señores, nada de consideraciones.

¡Un palo, dos! ¡insolente!
¡También se lleva mi gorra!
—¡Chito, yo soy un valiente!
—Pero....

—¡Que soy de la Porra!

En Andújar se han restablecido los consumos.

Bien, muy bien, arriba con todo.
La gloriosa se va pareciendo a los cangrejos.
Parece que la dirige Salustio.

¡Cuando lo restablecieron todo!
Atrévase ustedes, porque ya no puede cogernos nada de susto.

Un pasito más, *é voila tout*.
¡No es verdad, D. Antonio!

La Francia no solo se plebiscita, sino que se liberaliza, y se economiza al mismo tiempo.

Oiga usted, D. Laureano.
Se ha rebajado la dotación de los senadores.
Se ha rebajado en 7.000 francos anuales el sueldo de los consejeros de Estado.

Se está reduciendo mucho la lista civil, ¡eh!
¡Cuando le dará a V. E. el naípe por hacer economías!
¡Ah, tarde *piache*!

Las últimas noticias de Italia son muy graves.

Garibaldi ha desaparecido de Caprera.
La Lombardía, Sicilia y otras provincias están en constante efervescencia, y se teme que se lancen a la lucha.

En Leguano hay mil hombres con las armas en la mano, y en Catania mas de ochocientos.

El concilio sigue impávido su marcha majestuosa hacia la infalibilidad.

Y en tanto el papa sin cesar navega importándole un comino de estas luchas, con el alma tranquila y la fe ciega, dormido blandamente en sus bauchas.

El obispo de Oama, según dicen, ha mandado que no se dé la absolución, aun *in articulo mortis*, a los que han comprado bienes del Estado después de la revolución.

¡Parece mentira!
Señor ministro, ¿por qué no coloca V. E. *in extremis*, a estos ciudadanos mitrados que tienen la rebelión por lema y el desacato por costumbre?

Que tal, si triunfara el nene aquel de la boina, y el Cristo.

¡Apaga y vámonos!

Agotadas completamente las ediciones de los números 6, 9 y 10, suplicamos a las personas que nos tienen hechos pedidos, se sirvan esperar algún tiempo hasta que nos sea pueda hacer otra tirada, que procuraremos sea lo antes posible.

¡Hombre, con que se dan destinos a los moderados y se dejan cesantes a los buenos liberales!
¡Será verdad!

Se nos asegura que estos días ha sucedido así con alguno del cuerpo de orden público.

¡Qué capilladas podía dar en esta situación si se publicara el *Fray Gerundio*!

Los Campos Elíseos siguen favorecidos por una inmensa concurrencia.

El público madrileño recompensa así con creces los desvelos de la empresa.

Damos a esta nuestra enhorabuena, alentándola a que siga por la senda que tan dignamente ha emprendido.

Los artistas que toman parte en los diversos ejercicios recogen con justicia larga cosecha de aplausos.

Los Campos prometen *si el tiempo lo permite*.

¡Hay tantos nubarrones!

Mi señor don Ramon Pazos, corresponsal comunista, déjese usted de bromazos ó le ponemos en lista.

Yo mala intención no abrigo,

y soy fino, esto se nota.

¡Ojo, que lo mismo digo,

señora doña Carlota!

En la sección de *Correspondencias* encontrarán nuestros favorecedores la contestación a sus cartas y reclamaciones.

Son muchísimas las quejas de nuestros abonados de provincias, que nos dicen no reciben el número ó lo reciben con mucho retraso. Suplicamos a quien corresponda corrija este abuso, este mal que ya se va haciendo crónico.

CORREO INTERIOR.

¡ADIOS!

Te abandonan los ruines y al fin te vas, ¡pobre duque! ve a correr otros confines y átele los calcetines con dos tiras de balduque.

Del Senado en la reunión habló en tu favor Izquierdo y convino Carrascon en nombrar la comisión para.... ¡pues no lo recuerdo!

Meter quisiste a barato tu ambición, y en las alturas sacaste los pies del plato.... Y te sentó las costuras el consal Poncio Pilato!

Te apoyaba una fracción victoriosa en Alcolea, y has dado el gran tropezón. Chico, ¡te faltó el turron!

¡Te se acabó la jalea!
Caíste al fin; era justo. No valieron tus enredos, y hoy al mirar tu disgusto se están chupando los dedos los radicales de gusto.

Marcha, duque, vete en paz: si has perdido tu solaz la culpa tuvieron otros y tú no has de ser capaz de echar el suerto a nosotros.

Que fija en tí la mirada de tus vasallos queridos, a tí no te faltó nada, ni *auriga* ni *cencerada* ¡Y hasta la mar de silbidos!

Si en mitad de tu camino torció la fortuna infiel el carro de tu destino, culpa, duque, a San Marino ó al arcángel Rafaci.

Cuando tu sangre se inflama diz, que tus males estraños

curas en Trillo y Alhama, mas francamente, ¿no ha? ¡son verdad,.... ó son canana!

Que a Trillo vas.... bien pensado, a descansar.... muy sencillo. Antonio, aquí, como en Trillo si no has de verte tronado echa un nudo a tu bolsillo.

Tu hidropática manía que no te cura presunto, mas ya que vas *de estampa*, no vuelvas aquí otro día no vuelvas mas, ¡la del humo!

Posdata. Dan en decir que te has vuelto. ¡Que demonio! Si tú no quieres salir ¡ay, te vas a divertir como te saquen, Antonio!

E. NAVARRO GONZALVO.

Nuestro querido amigo el consecuente republicano ciudadano Waldo Romero Quiñones ha sido puesto en libertad.

Reciba nuestra mas cordial enhorabuena.

Han sido borradas del letreiro de la calle de Alcalá, que decía «Cayó para siempre la raza espúrea de los Borbones», las palabras *espúrea* y *Borbones*.

¡Bravo, hombre; bien, magnífico!

Si habrá sido algun *chuseo* desocupado, si habrá sido un agente del duque, ó del Terso, ó de la tía Isabel, ó... de... la... del...

¡Vaya usted a averiguar!

Para evitar interpretaciones maliciosas, el gobierno debía reponer esas letras en su empleo.

¡Conque quedamos en que se volverán a pintar, eh!

Muchas gracias, señor don Juan.

AL JOVEN APROVECHADO.

Malagueño, malagueño, —márchate, por Cristo, a Málaga,—mira que en Madrid estamos—como está el pez en el agua,—sin escuchar tus lamentos,—sin escuchar tus palabras.—Sabemos que eres un chico—de talento, hablando en plata,—sabemos que aunque eres *cano*—no nos asustan tus canas,—que tu propia sepultura—con tus propias manos *cavás*—que sabes como nosotros—que son tus súplicas vanas,—y que sabes que estrignina—dan al perro cuando *basca*.—Pero lo que tú no sabes,—y no a fé por ignorancia,—es que en el año setenta—se dan muchas cenceradas—á los *bravos* que pretenden—izar banderas hastadas.—Malagueño, no seas tonto,—vuelvete, por Cristo, a Málaga,—déjanos gozar tranquilos—de esta *pacorosa* calma,—no vengas con tus disparos—borbónicos a turbarla,—que Dios castiga al impío—que mal al prójimo trata.—¡Ojo, pues, *niño* simpático!—guarda la bandera, guarda,—ó envolviéndote en sus pliegues—márchate corriendo a Francia,—que la madre de su hijo,—que es una *moza de chapa*,—si no puede darte duros,—te dará... cosa mas blanda.

A. M. VELAZQUEZ.

AGENCIA COÑAC.

SERVICIO PARTICULAR DE EL CAOS.

EXTERIOR.

Garibaldi, en la montaña, y el Papa con estos trotes no cierra ya la pestaña. En Francia, al de los bigotes le van a dar la castaña.

INTERIOR.

Don Juan está en candelero Montpensier tomó soleta, y dicen que el trono Ibero lo ocupará Angel Primero. ¡Pues señor, fiesta completa!

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL CAOS.

C. H. Z.—Logroño.—Del número 9 se mandarán dos manos; debe Vd. veinticinco del número 10.

C. J. M.—Alicante.—El precio es de 8 rs. mano; no se estrañe Vd. por la sustracción de ejemplares.

C. R. O.—Cartagena.—Queda Vd. servido.

C. F. LL.—Segovia.—Recibido el importe del trimestre que termina en fin de Agosto. Remita Vd. 4 rs. por la colección.

C. J. G. E.—Idem.—Recibido el importe del trimestre que concluye en último de Julio.

MADRID: 1870.

IMPRENTA DE J. NOGUERA,
Bordadores, 7.